

“Sindicatos se unen, los empresarios, no”

Ámbito.com – jue, 31 mar 2011

«La Mesa de los 6 es una mesa para almorzar, pero no para tomar decisiones», fustigó **Alberto Abad** en referencia al grupo que reúne a los principales sectores empresariales del país. El extitular de la AFIP aprovechó ayer un seminario de la Asociación Cristiana de Dirigentes de Empresas (ACDE) para referirse a la desarticulación que muestran no sólo los empresarios, sino también los partidos políticos. **«Hoy no se ve una visión de país clara ni en los que gobiernan ni en los que están afuera, y lo digo trabajando para un grupo de los que están afuera (en referencia a Eduardo Duhalde)»**, señaló. Minutos más tarde, se dio cuenta del traspie y en diálogo con **Ámbito Financiero** matizó que Duhalde ya había presentado un programa de Gobierno «muy interesante», en el cual él colaboró. El economista destacó a la inflación como uno de los principales problemas que aquejan la sociedad, pero reparó particularmente en el alto índice de informalidad que tiene hoy la Argentina. «Es una práctica frecuente que hoy los gobiernos están admitiendo», analizó.

Estos son los conceptos más destacados de Abad:

La Argentina (desde la macroeconomía) quedó bien después de la crisis, pero con deudas sociales que son gigantescas. Entramos en un sistema con una inflación que es peligrosa para las cuentas fiscales, pero más para la gente que menos tiene. En 2006 se acabaron las estadísticas del INDEC. Hoy uno tiene que sacar la media ponderada entre la oficial y la que calculan los economistas privados, teniendo mucho cuidado con las implicancias judiciales que esto pueda tener.

En otros momentos ya nos financiamos con deuda e inflación y terminamos con la hiper y el default. En la última moratoria, 2.000 causas por evasión se borraron. Sólo por inscribirse en la moratoria se les borró el historial.

Hay que asumir compromisos entre públicos y privados. Tenemos crisis de partidos. No existen. El peronismo está en estado gaseoso. No son la cadena de transmisión para que la gente crea en el sistema político. El sector empresarial está muy fragmentado. Hay 3.000 sindicatos y 800 cámaras. Ahora, los sindicatos logran la unidad necesaria para establecer pisos en los reclamos salariales, pero las cámaras no se pueden juntar.

Después de la crisis la Argentina salió con un nivel de deuda del 48% del PBI y un desempleo en el 7,3%. Por estas razones muchos dicen que la economía

está bien, pero lo que hay que ver es cómo le va a la gente. Si uno ve la inequidad que hay, el decil de mayores ingresos percibe 26 veces más que el más pobre. Ayer (por el martes) el INDEC difundió que esa cifra está en 16, cuando el año pasado estaba en 27. Ni siquiera vale la pena detenerse en este debate estadístico.

La informalidad crece a niveles espantosos. Acá lo que hace falta es aumentar la base, no las alícuotas. El que no paga le pasa la presión al que está en blanco. Hoy la informalidad laboral está en el 39%. En el Impuesto a las Ganancias vemos una evasión de casi el 50%.

La tendencia tiene que apuntar a que en la medida en que se reduzca la evasión en Ganancias, este tributo vaya sustituyendo a las retenciones. Los subsidios, en especial a la energía, fueron una solución fácil para no tener que tomar decisiones políticas y estratégicas ordenadas.

La Argentina necesita nuevos pactos sociales y fiscales. Uno puede incluir el pacto social en la normativa, pero es necesario el fiscal para financiarlo. Entre 2007 y 2010 el gasto en subsidios subió un 228% a \$ 26.000 millones. Por otro lado, las retenciones crecieron un 122%. ¿Esto es sustentable? Tengo mis dudas.